

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Trastornos Psicossomáticos: Causas y Terapéuticas

Ana Cecília Rosa

Los trastornos psicossomáticos son originados a partir del área extrafísica del individuo. Históricamente, civilizaciones antiguas ya conocían estos fenómenos y practicaban rituales de curación transcendentales. Para la ciencia, Freud fue el primero en correlacionar la causa extrafísica (libido) y las patologías mentales, abriendo campo para el desenvolvimiento de la psicología transpersonal. El Espiritismo, admitiendo la reencarnación, expande la visión de las causas de estos trastornos y propone alternativas para su tratamiento.

Actualmente, la medicina ya reconoce las causas psicológicas en la génesis de muchas dolencias, admitiendo que el estrés emocional es el "gran mal" social. El desequilibrio mental, causado por las preocupaciones, conflictos afectivos y ambiciones desmedidas, afecta directamente al funcionamiento orgánico, generando dolencias. Mientras tanto, reconocer ésta correlación no significa la aceptación del abordaje terapéutico y eficaz. Medicamentos que actúan en el restablecimiento de los neurotransmisores y la prescripción de hábitos saludables de vida, como ejercicios y alimentación equilibrada, intervienen apenas en el aspecto orgánico de las disfunciones. Admitir que el individuo antes de ser humano es espíritu, propicia el abordaje holístico necesario en la búsqueda del reequilibrio cuerpo-espíritu, única forma real de alcanzar la cura completa.

El Espiritismo, reafirmando la eternidad de la vida y la reencarnación, confirma ser esta verdad extrafísica (Espíritu) la causa de diversas dolencias que son oriundas de ésta actual vivencia carnal o de los desatinos perpetrados en las encar-

naciones pasadas. Joanna de Angelis, en el mensaje psicografiado por Divaldo Franco, dice que "El Hombre a través



de las realizaciones, construcciones mentales y actitudes instala, en los centros de la vida pensante, los gérmenes de los disturbios que producen alienaciones (...), imponiendo los impostergables resarcimientos por la auto-punición, a través de las psicosis, psiconeurosis, traumas y obsesiones que se presentan de múltiples aspectos". Así, la doctrina espírita, al demostrar la vida espiritual, nos ofrece la más valiosa terapéutica para las dolencias psicossomáticas al anular el miedo a la muerte, y explicar las causas de los sufrimientos y auxiliarnos en el proceso de transformación moral gradual por las Leyes de la Reencarnación. Acrecentándose mediante la terapia de los fluidos, la evangelioterapia y la actitud cristiana practicada que reequilibra nuestros centros vitales.

El amor y las acciones nobles fortalecen al Hombre con energías positivas, protegiéndolo de las agresiones físicas y espirituales, generando salud integral.

Ana Cecília Rosa es Médica Pediatra, miembro del Centro Espírita Allan Kardec, Campinas - SP, residente no Brasil.

Recuperación

"Cualquier terapia que objetive la recuperación psicossomática hay que fundamentarla en la alegría de vivir, en

la búsqueda de la autoconciencia, en el esfuerzo para ajustarse a los dispositivos existenciales, sin querencias ambiciosas e innecesarias, ni deseos voluptuosos de placeres que luego se consumen.

Una propuesta psicoterapéutica válida debe ser estructurada en el sentido del descubrimiento del ser integral y de la finalidad existencial que puede ser alcanzada por todos.

La cura (...) deberá procesarse mediante la concienciación del paciente, que descubrirá con júbilo el significado del existir y el camino a seguir en conciencia y paz."

ORIENTACIÓN TERAPÉUTICA A La luz De la Psicología Espírita
Joanna de Angelis

¡FELIZ AÑO NUEVO!

Nuestra **gratitud** a todos los trabajadores y colaboradores, nacionales e internacionales, por su participación en la realización del bien a través de ésta Sociedad.

Genesis Espiritual de las Patologías

Manuel Portásio Filho

La medicina terrena todavía está muy lejos de descubrir el verdadero origen de las enfermedades por desconocer el elemento clave. Kardec ya decía que "cuando las ciencias médicas tuvieran en cuenta la influencia del elemento espiritual en la economía del ser, darían un gran paso y nuevos horizontes se les abrirían" (*Obras Póstumas*, Primera Parte, 9 Ed., San Pablo: Lake, 1989, p. 35).

Reforzando al Codificador, Emmanuel nos enseña que "la gran mayoría de las dolencias tienen su causa profunda en la estructura semi-material del cuerpo espiritual" (*Leyes de Amor*, 18 Ed., San Pablo: FEESP, 1997, cap. I, p. 14, q. 2). Eso como consecuencia de los desequilibrios que instalamos en nuestro periespíritu a lo largo de la marcha evolutiva, generando predisposiciones en determinados órganos del cuerpo.

Nuestro comportamiento negativo, en el presente o en el pasado, provoca disturbios en el psiquismo, apuntando para la necesidad de renovación. Por eso, el propio Emmanuel vendría a decir que "la patogenia es un conjunto de inferioridades del aparato psíquico" (*El Consolador*, 15 Ed. Brasília: FEB, 1991, p. 96). En ese día pensarán, el cuerpo físico enfermo es solo un reflejo del Espíritu doliente que lo comanda.

¿Cómo se plasma esta patología del alma? "Nostalgia, resentimientos, desesperos, conflictos irritaciones entrelazan crisis del pensamiento, estableciendo lesiones mentales que culminan en procesos patológicos, en el cuerpo y en el alma...", responde Emmanuel (*Leyes de Amor*, id., cap. VII, p. 104, q. 2).

Manuel Portásio Filho es Abogado, miembro del The Solidary Spiritist Group, vive en Londres-UK.

Las Consecuencias Mórbidas De La Obsesión

Ercília Zilli

Obsesión es la influencia que un espíritu en desequilibrio ejerce en determinados individuos, en la misma faja de sintonía mental.

Habitualmente, estudiamos la obsesión como consecuencia de relaciones emocionales mal resueltas del pasado, como nostalgia, rabia y rechazo. También puede ocurrir por afinidad con pensamientos y comportamientos expuestos por los encarnados,

ella es suficientemente fuerte para sostener la armonía del espíritu", reflejando nuestra capacidad de hacer elecciones acertadas o no. La persona que ejerce la voluntad, que hace elecciones ponderadas y maduras, es poco susceptible a la obsesión. Diferentemente del deseo, la voluntad es fruto del autoconocimiento, de la autoestima y refleja la madurez espiritual.

Morbidez, que es la tendencia para el desequilibrio de sentimientos, es la simbiosis de pensamientos entre encarnados y desencarnados sintónicos y privados del ejercicio de la voluntad.

La falta de vínculo afectivo, la agresividad, la competición, el cansancio, la falta de tiempo para el convivir, características de nuestra época, generan el estrés, que favorece los estados de distonías mentales que se proyectan sobre el cuerpo físico. La influencia negativa, corrosiva y mórbida mina la motivación y

las energías, generando cansancio, desequilibrio e irritabilidad, lo que aumenta nuestra vulnerabilidad a las obsesiones.

Estamos en el inicio de la era de regeneración planetaria preconizada por Kardec y, con la renovación interior y las emociones ajustadas, tendremos un nuevo ciclo de evolución espiritual, en que la obsesión, fruto de la venganza y del desamor, no tendrá más sentido. Valores como fraternidad, perdón, ética y fe, serán la fuerza propulsora de esa nueva fase de la humanidad.

Ercília Zilli es Presidente de la ABRAPE, Presentadora del Programa Nuevos Rumbos Buena Nueva, Psicóloga Clínica, vive en San Pablo, Brasil.



Expediente

Periodistas

João Batista Cabral - Mtb nº 625

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Adenauer Novaes
 Maria Angélica de Mattos
 Maria Novelli
 Cricieli Zanesco
 Christina Renner
 Maria Madalena Bonsaver
 Lenéa Bonsaver
 Valle García Bermejo
 Nicola Paolo Colameo
 Greisse Nilly Fernandes Blayac
 Sophie Giusti

Reportage

Ana Cecília Rosa
 Manoel Portásio Filho
 Ercília Zilli
 Adenauer Novaes
 Evanise M Zwirtes
 Sonia Theodoro da Silva

Design Gráfico

Kelley Cristina Alves

Impresión

Brasil Graphics and Media Services Ltd.
 Ejemplares: 2500 ejemplares

Reuniones de Estudios en los

Domingos - 05.45pm - 09.00pm

Lunes - 07.00pm - 09.00pm

Miércoles - 07.00pm - 09.30pm

(Em Português)

BISHOP CREIGHTON HOUSE

378, Lillie Road - SW6 7PH

Informaciones: 0207 371 1730

spiritist.psychologicalsociety@virgin.net

www.spiritistps.org

Sociedad Registrada bajo Nº 1137238

Dolencia: Cura del Alma

Adenauer Novaes

La civilización cristiana entronizó el sufrimiento como medio para alcanzar la elevación espiritual. No son pocos los símbolos que atestiguan eso (la crucifixión, las penitencias etc.). El Espiritismo, en buena hora, consideró el sufrimiento como con-

mento concerniente a un propósito a ser alcanzado? Delante del dolor y de la enfermedad, se debe estar atento a la finalidad y no solo a la casualidad. Al descubrir el sentido de una enfermedad, ella se torna factor de construcción de una



secuencia de causas pasadas o actuales, desmitificando su valor como propuesta de crecimiento espiritual. Sufrir no es garantía del desenvolvimiento del Espíritu, pero sí señal de que algo, en su intimidad, necesita ser considerado y que merece reflexión.

¿Cómo tratar la dolencia en fase cuya eclosión es la razón del sufrimiento humano? Saber que causas de la dolencia contribuyen para su cura, no obstante puede no ser suficiente para la comprensión de su significado, ocurrencia que evita el sufrimiento. Se hace necesario, delante del dolor y del sufrimiento, cuestionarse porqué ocurre. Normalmente se pregunta por qué, generalmente asociándose a enfermedad, a error o pecado. No se puede olvidar que el cuerpo también enferma sin que se haya errado, pues se trata de un organismo y, como tal, está sujeto al medio que naturalmente lo agrede.

¿Qué decir delante de la crucifixión de Jesús? ¿Sería consecuencia de errores pasados, o se trata de contingencia del mo-

nueva realidad, pues, una dolencia, cualquiera que sea, no es suficiente para llevar el Espíritu a la perfección.

El proceso de autotransformación no sucede porque la persona enfermó, pero sí a partir de experiencias a ser vividas en un nuevo escenario promovido por las reflexiones en torno de la finalidad de ésta o de aquella enfermedad. La dolencia del cuerpo puede ser originaria de los estados mórbidos del alma y, cuando así es, se hace necesario a la propia alma conocerse para entender los mecanismos divinos de su cura. La no comprensión de sí mismo, o sea, la ignorancia del Espíritu, es el gran factor de la dolencia del alma.

Delante de la enfermedad, por tanto, busque curar el cuerpo, el alma y, principalmente, plasmar en su mente una nueva percepción del mundo, de la realidad, en fin, del Universo que lo cerca.

Adenauer Novaes es Psicólogo Clínico, uno de los directores de la Fundação Lar Harmonia, Salvador - BA, vive en Brasil.

Autodesobsesión

Evanise M Zwirtes

Allan Kardec, en *Obras Póstumas*, elucida que "el hombre no raramente es el obsesor de sí mismo". Las ideas fijas, negativas, cuando son mantenidas, generan los pensamientos y comportamientos obsesivos.

Pensamientos y estados emocionales negativos crean zonas mórbidas en nuestro campo mental. Recordamos que la idea es un ser organizado por nosotros (espíritus), a que el pensamiento da forma y al cual la voluntad imprime movimiento y dirección. Como nuestras acciones son frutos de nuestras ideas, generamos, para nosotros mismos, la felicidad o la desventura, la salud o la enfermedad. Cuando no elaboramos nuestro mundo íntimo adecuadamente, porque no aprendemos o no queremos, quedamos vulnerables a las influencias exteriores, sean de encarnados, o de desencarnados. Según Joanna de Ângelis, en el libro *Después la Tempestad*, "apenas seremos golpeados en las flaquezas que necesitamos fortalecer".

Autodesobsesión es sinónimo de autotransformación, de auto-educación. Es el ser humano aprendiendo a dominar sus comportamientos limitados, sean mentales, emocionales o de aptitud. La propia persona promueve su desobsesión a través de la modificación de los hábitos mentales y comportamentales negativos, eligiendo actitudes pro-activas.

En la visión espírita, la salud espiritual debe ser entendida a partir de la triple realidad del ser humano: Espiritu-periespíritu-cuerpo. El primero es la esencia inteligente, inmortal e indestructible. La cura, de la misma forma, debe ocurrir en los tres niveles y apenas será profunda, verdadera y permanente si el proceso espiritual principal es sanado, o sea, si el aprendizaje es vivenciado con resignación y persistencia, actualizando, así, el ser integral. Autodesobsesión es, en todos los sentidos, un proceso de liberación espiritual, por tanto, de salud.

Evanise M Zwirtes es Coordinadora del The Spiritist Psychological Society, Psicoterapeuta, vive en Londres - UK.

Evangelioterapia

Sonia Theodoro da Silva

Los siglos XIX y XX se caracterizaron por el recrudecimiento de los conflictos humanos que engendraron un panorama extremadamente desconcertante y aflitivo, al ser comparados, durante el mismo período, a las realizaciones científicas, filosóficas, sociales y artísticas. El ser humano, exhibiendo, de forma clara y sin artificios, sus errores y delitos, parece buscar, con el mismo empeño, soluciones para los dramas que lo aturden. Heredero de sus propias inquietudes, va al encuentro de las respuestas para los dramas existenciales que la tecnología avanzada, con todo su *glamour* y eficiencia, no logró solucionar; al contrario, parecen potenciar los mecanismos de huida delante de la realidad que se exhibe, clara y sin disimulos: traemos fisuras morales graves que se acentúan a cada día, y que no acompañan, en el mismo ritmo, el progreso científico. La primera década del siglo XXI, presta a terminar, no obstante elegida por la ONU para ser la Década de la Cultura de Paz, demostró ser una de las más violentas, pues heredó de los siglos anteriores, la misma psico-esfera restrictiva de valores morales elevados y de ausencia de respeto por la Vida, manifiesta en todas las formas.

Realmente vivimos la transición tan contundentemente proclamada por Jesús y por los Espíritus Superiores de todos los tiempos. Cuestiones recurrentes, como las que el Existencialismo propone, convergen hoy, no para el nihilismo feroz y sí para la Filosofía de la Luz, la Espirita: quién somos, por qué existimos, de dónde venimos, para dónde caminamos; y muchas otras pueden ser respondidas de manera simple y clara. Las anomalías de toda suerte, el desgobierno íntimo, la fragmentación de nuestros sentimientos, son apenas una visión de ese panorama doloroso que tiende a encaminar el hombre para una sola dirección: el necesario encuentro consigo mismo. El Evangelio de Jesús de Nazaret, iluminado por las luces de Su Doctrina, podrá hacer ese papel: iluminación de las conciencias que hoy están dormidas en la incomprensión, en la ignorancia, en las aflicciones, renovándoles la esperanza.

Sigamos, pues, la invitación de Jesús, delineado en uno de los pasajes más bellos del El Evangelio según el Espiritismo, "Leyes de Amor": *"cuando la adoptaren para regla de conducta y para base de sus instituciones, los hombres comprenderán la verdadera fraternidad y harán que entre ellos reine la paz y la Justicia. No habrá más odios, ni disensiones, sino, tan solamente, unión, concordia y benevolencia mutua."*

Sonia Theodoro da Silva es autora del Proyecto Estudios Filosóficos Espíritas, colabora en las Casas André Luiz, vive en São Paulo, Brasil.

